

## Covid y drogas, combinación peligrosa para la sociedad

La producción, el tráfico y el consumo de drogas podría incrementarse debido a la crisis sanitaria por Covid-19; inclusive, agricultores perjudicados por la pandemia optarían por cultivar especies ilícitas ante el impacto económico negativo

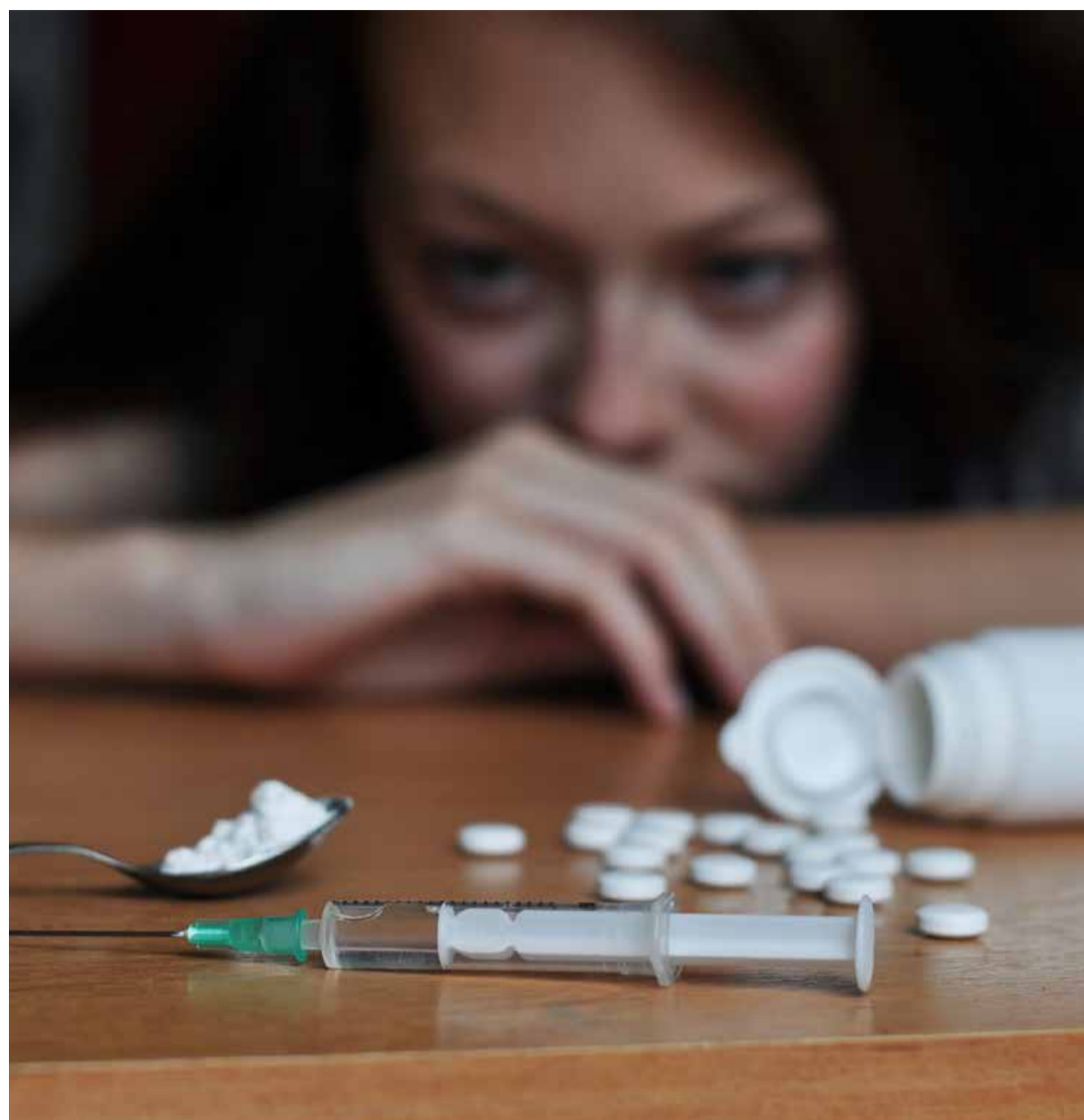
Al menos 269 millones de personas consumen drogas en el mundo. 192 millones consumen cannabis y 58 opioides; estos últimos causan, al menos, 167 mil muertes cada año. Con la pandemia de Covid-19, según la ONU, el impacto los narcóticos en los países del mundo empeorará.

La desaceleración de la economía provocada por la crisis de Covid-19 puede empeorar los niveles de producción, tráfico y consumo de drogas. La crisis podría agravar la situación socioeconómica de los grupos vulnerables, que a su vez podrían recurrir cada vez más a actividades ilícitas como mecanismo de adaptación para compensar la pérdida de ingresos lícitos y empleo.

Lo anterior lo señala el *Informe mundial sobre las drogas 2020* de la Organización de las Naciones Unidas, que además advierte que, una vez que se levanten las restricciones relacionadas con el Covid-19, el impacto económico también podría dar lugar a un aumento del consumo de drogas, como se ha observado en el pasado.

“Vincular los programas relacionados con las drogas a las intervenciones de desarrollo que los Gobiernos están poniendo en marcha para contener las consecuencias socioeconómicas negativas de la crisis puede ayudar a evitar un posible aumento del número de personas que padecen trastornos por consumo de sustancias vinculado a los efectos de la pandemia de Covid-19”, indica el informe.

Asimismo, es probable que las organizaciones que se dedican al tráfico de drogas se aprovechen de la situación para prestar servicios a las personas vulnerables y engrosar sus filas con nuevos miembros. Dado que los Gobiernos han perdido capacidad de respuesta, esos cambios podrían arraigar rápidamente y convertirse en la nueva realidad de muchas comunidades.



Más de un millón de personas que se inyectan drogas viven con el VIH y 5.5 millones con Hepatitis C. La mitad de las aproximadamente 585 mil muertes que en 2017 se atribuyeron al consumo de drogas fueron enfermedades hepáticas causadas por la hepatitis C, que mayormente sigue sin tratarse en las personas que se inyectan drogas.

También, la escasez de opioides causada por las restricciones impuestas con motivo de la Covid-19 podría llevar a los consumidores a sustituir esas sustancias por otras de más fácil obtención, como el alcohol o las benzodiazepinas o a mezclarlas con drogas de síntesis.

La recesión financiera y las normas de distanciamiento social también podrían tener un doble impacto en las personas que se inyectan drogas. Además de ser más vulnerables al contagio y a las complicaciones que trae consigo la Covid-19 porque tienen su sistema inmunológico deprimido, también es probable que esas personas tengan problemas para acceder al tratamiento y a otros servicios debido a la presión que soportan los proveedores de servicios de salud, subraya el análisis.

### Disminución de consumo, otra opción

Debido al distanciamiento social, lo que conlleva restricciones a la circulación y las reuniones, implantadas para detener la propagación de la COVID-19, pueden dar lugar a una disminución general del consumo, aunque la situación podría ser pasajera y cambiar una vez que comiencen a levantarse las restricciones.

“Esto es especialmente probable en el caso de las drogas que se consumen, sobre todo, en bares y clubes nocturnos o en festivales de música. Algunos países ya han comunicado que la disminución de la oferta de algunas drogas se ha traducido en un aumento de los precios”, afirma el estudio.

### Legalización es igual a mayor consumo: ONU

El consumo de cannabis va en aumento en la mayoría de las jurisdicciones en que se ha legalizado su consumo con fines no médicos. Canadá, Uruguay y 11 jurisdicciones de los Estados Unidos permiten la fabricación de productos derivados de la cannabis para fines no médicos.

En la mayoría de esas jurisdicciones, el consumo de cannabis ha aumentado desde su legalización, aunque también se ha observado esa misma tendencia en otras jurisdicciones donde el consumo de cannabis con fines no médicos no es legal.

En Colorado y Washington, dos de los primeros estados de la Unión Americana en promulgar esas leyes, el aumento 5 del consumo de cannabis con fines no médicos en la población adulta, especialmente el consumo en el mes anterior y diario, o casi diario, supera la media nacional desde 2012.

Todos los indicadores muestran que el consumo de cannabis viene aumentando en Uruguay desde 2011 y que el consumo en el mes anterior casi se ha duplicado, de lo que se desprende que el principal aumento es el correspondiente al consumo habitual y frecuente de esa sustancia. Los datos a corto plazo de Canadá también parecen indicar un aumento del consumo que coincide con la expansión registrada en los mercados legales de 2018 a 2019.

No obstante, en 2019 el 40 por ciento de los consumidores de Canadá siguieron recurriendo a fuentes ilegales para obtener algunos de sus productos.



### Impacto de las drogas

En 2009, la cifra estimada de 210 millones de consumidores representaba el 4.8 por ciento de la población mundial de 15 a 64 años, frente a 269 millones en 2018, o el 5.3 por ciento de la población.



192 millones de personas consumieron cannabis en 2018, lo que lo convierte en la droga más consumida a nivel mundial.

Los adolescentes y los adultos jóvenes representan la mayor proporción de las personas que consumen drogas. Ese grupo de edad aumentó en un 16 por ciento en los países en desarrollo en el período 2000-2018, mientras que en los países desarrollados se redujo en un 10 por ciento.



58 millones de personas consumieron opioides en ese mismo año, pero que esa cifra sea inferior al cannabis puede dar una falsa impresión del daño que causan los opioides.

Los opioides son responsable del 66 por ciento de las 167 mil muertes relacionadas con los trastornos por consumo de drogas estimadas en 2017 y el 50 por ciento de los 21 millones de años perdidos por discapacidad o muerte prematura que se atribuyen al consumo de drogas.

### Expansión de los mercados de las drogas

La ONU prevé que a consecuencia de la pandemia de Covid-19, un mayor número de agricultores podría decidir dedicarse al cultivo ilícito o intensificar esa actividad, ya sea porque las autoridades estatales han perdido capacidad para ejercer control, ya sea porque más personas se ven obligadas a recurrir a las actividades ilícitas a consecuencia de la crisis económica.

La reducción del tráfico aéreo y terrestre debida a las restricciones impuestas con motivo de la Covid-19 podría haber dado lugar a un aumento del tráfico marítimo, que entraña un menor riesgo de interceptación y ofrece la posibilidad de transportar cantidades mayores que por tierra o aire. Recientemente se ha tenido conocimiento de remesas directas de cocaína que han llegado a Europa por mar procedentes de América del Sur.

### Riesgos sobre riesgos

El informe de la ONU calcula que 11.3 millones de personas se inyectaron drogas en 2018, práctica a la que se debe aproximadamente el 10 por ciento de las infecciones por el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) de todo el mundo.